VISIBLES
FUNDACIÓN

Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Informe

Encuesta Regional de la Comunidad LGBTIQANB+

2023



Índice

1 Introducción

2 Distribución Generacional

3 Género

4 Libertad de Expresión

5 Relación Familiar

6 Comunidad

7 Educación

8 Salud

9 Vivienda

10 Trabajo

11 Seguridad

12 Demandas Importantes

13 Conclusión

Introducción

Es un privilegio presentar los resultados de la I Encuesta Regional LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos, realizada en colaboración entre la Fundación Visibles Chile y la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile. Este esfuerzo conjunto refleja un hito importante en la visibilización y el entendimiento de las experiencias de la comunidad LGBTIQANB+ en una región que a menudo ha estado en las sombras en términos de investigación y reconocimiento.

La colaboración con la Universidad Austral de Chile subraya la importancia de la investigación académica rigurosa y el compromiso con la representación precisa de las realidades locales. Al llevar a cabo esta encuesta en la Región de Los Ríos, estamos contribuyendo a la construcción de un conocimiento más sólido y detallado sobre las experiencias de las personas LGBTIQANB+, sus desafíos, necesidades y logros en un contexto regional específico.

Esta encuesta marca un hito particular, ya que es la primera vez que se abordan datos sobre la comunidad LGBTIQANB+ en esta región de manera tan completa y sistemática. Rompiendo con la tradición de centrar la investigación en áreas urbanas y centrales, hemos descentralizado la recopilación de datos, lo que permite capturar las voces y experiencias únicas de las personas LGBTIQANB+ en Los Ríos. Este enfoque representa un paso significativo hacia una representación más equitativa y justa de todas las identidades de género y orientaciones sexuales.

Durante el mes de julio, que conmemoramos como el Mes de la Comunidad LGBTIQANB+, llevamos a cabo esta encuesta con el objetivo de fomentar la reflexión, la celebración y la promoción de la igualdad y los derechos para todas las identidades de género y orientaciones sexuales. Las respuestas obtenidas nos brindan una visión enriquecedora de las realidades de la comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos, proporcionando datos que abarcan desde la identidad de género y la orientación sexual hasta las experiencias de discriminación y el acceso a servicios esenciales.

Los resultados que compartimos hoy no solo representan un logro en términos de investigación, sino que también son una base sólida para la creación de políticas inclusivas y programas de apoyo adaptados a las necesidades reales de la comunidad LGBTIQANB+ en esta región. Agradecemos a todas las personas que participaron en la encuesta, así como a la Universidad Austral de Chile y a todos los colaboradores que hicieron posible este esfuerzo conjunto.

A) Recolección de datos.

La recolección de datos para la I Encuesta Regional de la Comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos se llevó a cabo mediante la plataforma Google Forms. La aplicación de la encuesta fue completamente voluntaria y personal, permitiendo que las personas participaran de manera discreta y cómoda desde sus dispositivos. La difusión de la encuesta se realizó exclusivamente a través de las redes sociales y mediante la colocación de afiches en las diferentes comunas de la región. Este enfoque de difusión permitió llegar a una audiencia amplia y diversa, aunque es importante destacar que esta estrategia podría haber tenido un impacto en la composición de la muestra, dada la mayor participación de individuos conectados a redes sociales y universidades. A pesar de estas limitaciones, el esfuerzo voluntario y la participación activa de la comunidad LGBTIQANB+ en la región contribuyeron a la recopilación de datos valiosos que enriquecen nuestra comprensión de las experiencias y desafíos que enfrenta esta comunidad en Los Ríos.

B) Universo Encuestado

El universo encuestado consistió en 300 personas residentes en la Región de Los Ríos, abarcando diversas edades, identidades de género, orientaciones sexuales y antecedentes socioeconómicos. Esta muestra proporcionó un panorama representativo y diverso de la comunidad LGBTIQANB+ en la región, permitiendo un análisis más completo y enriquecedor de las realidades que enfrentan.

Análisis de resultados

Distribución Generacional

En el contexto de la I Encuesta Regional LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos, se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de la distribución de edades entre los participantes. Estos datos brindan una visión esclarecedora sobre la diversidad demográfica de la comunidad LGBTIQANB+ en la región, permitiéndonos comprender mejor sus distintas etapas de vida y experiencias.

La observación de la distribución de edades en la muestra nos conduce a identificar grupos significativos, cada uno con sus propias particularidades. Entre las edades de 14 y 18 años, se encuentra un periodo de transición crucial desde la niñez a la adolescencia y la juventud temprana, abarcando un 17.56% de la muestra. Las personas con edades entre 19 y 25 años, que experimentan la etapa universitaria y el inicio de la vida adulta, constituyen el grupo más numeroso, representando un 47.33%. Aquellos de edades entre 26 y 30 años, que reflejan una fase en la que muchas personas están construyendo sus vidas adultas y estabilizándose, componen el 22.52%. A partir de los 31 años, encontramos una diversidad de experiencias y trayectorias en la vida adulta, abarcando el 12.59% de la muestra.

17.56%
14 y 18 años

47.33%
18 a 25 años

22.52%
26 y 30 años

12.59%
Mayores de 31 años

Resulta interesante notar que estas edades también coinciden con las etapas educativas predominantes en Chile. Las edades entre 14 y 18 años se asocian generalmente con la enseñanza media o secundaria, mientras que las edades entre 19 y 25 años son típicas de la etapa universitaria. Reflejando entre estos dos segmentos casi el 65% de la muestra, se sugiere que las generaciones más jóvenes pueden tener una mayor conciencia sobre temas relacionados con la identidad de género y orientación sexual, lo que a su vez refleja una mayor autopercepción sobre su propia construcción de la identidad.

Esta alineación entre las edades y las etapas educativas añade una dimensión adicional a nuestro análisis. Explorar cómo estas etapas educativas se entrelazan con las experiencias de las personas LGBTIQANB+ nos brinda una visión más holística y matizada de sus vidas en la Región de Los Ríos.

Nacionalidad y distribución geográfica.

La Encuesta Regional ha proporcionado una oportunidad invaluable para explorar la heterogeneidad de la comunidad en esta área geográfica. Junto con analizar la distribución de edades, es igualmente esencial entender la diversidad de nacionalidades presentes en la muestra, enriqueciendo así nuestra visión de las experiencias de las personas LGBTIQANB+ en esta región específica.

En términos de nacionalidad, el 98.47% de los participantes se identifican como chilenos/as, lo que refleja la composición dominante de la muestra. Además, se encuentran representadas en menor medida otras nacionalidades, como colombianos/as (0.76%), venezolanos/as (0.38%) y españoles/as (0.38%). Estos porcentajes resaltan la predominancia de la nacionalidad chilena en la muestra, al mismo tiempo que reconocen la inclusión de individuos de otras nacionalidades, lo que contribuye a un panorama más completo y matizado de la comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos.

La combinación de la distribución etaria con la diversidad de nacionalidades aporta profundidad a nuestra percepción, afectando posiblemente la manera en que se configuran las políticas y los programas inclusivos para satisfacer una variedad de necesidades y perspectivas en la comunidad LGBTIQANB+.

Asimismo, la composición geográfica de los participantes en la Encuesta Regional LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos refleja una representación diversa de diferentes comunas. La comuna más representativa es Valdivia, con un 85.50% de participantes provenientes de allí. Otras comunas también están presentes, aunque en proporciones menores, como Lanco (2.29%), Los Lagos (2.67%), Paillaco (1.53%), entre otras. Esta distribución geográfica destaca la predominancia de Valdivia en la muestra, al mismo tiempo que señala la presencia de individuos en diversas otras comunas, aunque ninguna alcance el 5% de representación.

Además, se observa que el 73.3% de los participantes declaró vivir en sectores urbanos, un 17.6% en sectores periurbanos y un 9.2% en zonas rurales.

La distribución geográfica de los participantes es fundamental para comprender las necesidades y desafíos específicos que pueden variar según la ubicación geográfica. Este análisis respalda la importancia de considerar las experiencias de todas las comunas en la formulación de políticas y programas inclusivos que aborden una amplia gama de realidades dentro de la comunidad LGBTIQANB+.

Valdivia	**Paillaco**	**Los Lagos**	**Río Bueno**	**La Unión**	**Panguipulli**
85.5%	1.5%	2.7%	1.1%	1.1%	1.5%
Mariquina	Lanco	Máfil	Lago Ranco	Futrono	Otras comunas
0.8%	2.3%	0.4%	0.4%	1.1%	1.5%

Género

La identidad de género es un componente esencial de la diversidad dentro de la comunidad LGBTIQANB+. La Encuesta Regional nos brinda información valiosa sobre cómo las personas se identifican en términos de género. Antes de presentar los datos, es importante señalar que, al principio del análisis, se retiraron 9 respuestas obtenidas ya que correspondían a personas cis-hetero que en rigor no pertenecen a la Comunidad LGBTIQANB+ o faltaban datos obtenidos que permitan incluirlos en los objetivos de la encuesta.

La distribución porcentual de género de los participantes es la siguiente: un 53.8% se identifica como mujer, un 27.1% como hombre, un 9.5% como no binario, un 8.4% como género fluido, un 0.8% como agénero y un 0.4% como demigénero. Dentro de quienes se identifican como hombres o mujeres, un 10.38% se identifica como personas trans.

Cuando sumamos estos porcentajes de personas trans junto con los porcentajes de no binarios, género fluidos y agéneros, obtenemos que un 29.08% de los participantes se identifican como personas trans, no binarios, género fluido y agéneros en total.

53.8%

Mujeres

29.08%

Trans, No Binaries, Género Fluido o Agénero

27.1%

Hombres

Libertad de Expresión

La libertad de expresión en relación con la orientación sexual, identidad y expresión de género es un aspecto crítico para entender las experiencias de la comunidad LGBTIQANB+. Los resultados de la encuesta proporcionan información valiosa sobre cómo las personas perciben su capacidad de expresarse. La distribución porcentual de las respuestas revela lo siguiente: un 71.2% de los participantes siente que puede expresarse parcialmente con libertad, un 16.2% afirma que puede expresarse libremente y un 12.5% declara que no puede expresarse.

Esta distribución de respuestas subraya la variedad de experiencias en términos de libertad de expresión dentro de la comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos. Si bien la mayoría de las personas informa que puede expresarse parcialmente con libertad, es alentador observar que un porcentaje significativo también siente que puede expresarse libremente.

Es esencial prestar atención al 12.5% que informa que no puede expresarse, ya que esto refleja desafíos en términos de aceptación y respeto. Comprender estas experiencias contribuye a la creación de un entorno más inclusivo y seguro para todas las personas LGBTIQANB+.

71.2%

Expresarse parcialmente

16.2%

Expresarse libremente

12.5%

No pueden expresarse

Se pueden hacer varios análisis según los segmentos de edad antes mencionados. En primer lugar, se observa una tendencia de mayor libertad de expresión en los segmentos más jóvenes (14-18 años y 19-25 años). En estos grupos, los porcentajes de personas que pueden expresarse libremente son más altos en comparación con los segmentos de edades mayores. Esto podría indicar un aumento gradual en la aceptación social y en la apertura para hablar sobre la orientación sexual e identidad de género.

Por otro lado, a medida que avanzamos en los grupos de edades mayores (26-30 años y mayores de 31 años), los porcentajes de personas que pueden expresarse libremente disminuyen y los porcentajes de personas que no pueden expresarse aumentan. Esto sugiere que las personas en estos segmentos pueden enfrentar desafíos adicionales en términos de discriminación o falta de aceptación, lo que limita su libertad para expresarse.

En general, en todos los grupos de edades, la mayoría de las personas informa que puede expresarse parcialmente con libertad. Esto podría indicar que, si bien hay una apertura para hablar sobre la orientación sexual e identidad de género en cierta medida, todavía existen barreras que impiden una expresión completamente libre.

Las diferencias en los porcentajes de libertad de expresión entre los segmentos de edades podrían reflejar cambios generacionales en actitudes y percepciones hacia la diversidad de género y sexualidad. Las generaciones más jóvenes pueden estar experimentando un mayor nivel de apertura y aceptación en comparación con las generaciones mayores.

En última instancia, los datos sugieren que, a pesar de los avances en términos de libertad de expresión, aún hay desafíos significativos para muchas personas LGBTIQANB+, especialmente en segmentos de edades mayores. Esto resalta la importancia de continuar trabajando en la creación de entornos seguros, inclusivos y respetuosos para todas las edades.

Mayor edad

Disminuye la libertad de expresión

Menor edad

Aumenta la libertad de expresión

Relación Familiar y Círculo Cercano

Los datos sobre cómo las personas LGBTIQANB+ se sienten en términos de aceptación en sus relaciones familiares y círculos cercanos brindan una visión de las dinámicas interpersonales y experiencias de la comunidad. Un análisis detallado de estos resultados según grupos de edad arroja luz sobre la evolución de la aceptación en diferentes etapas de la vida.

Entre 14 y 18 años:
En este segmento, la mayoría de las personas informa haber experimentado una aceptación parcial por parte de su familia o círculo cercano (Aceptado parcialmente: 58.7%). Aunque un 8.7% no se siente aceptado, la presencia de tanto aceptación parcial como total (Aceptado como es: 32.6%) sugiere un cierto nivel de apertura y apoyo, un hecho alentador en esta etapa temprana de la vida.

Entre 19 y 25 años:
En este grupo, la distribución entre aceptación parcial (43.0%) y total (Aceptado como es: 46.9%) es equilibrada. Aunque más de la mitad se siente aceptada como es, un porcentaje importante aún experimenta aceptación parcial. Aunque un 10.2% no se siente aceptado, es positivo observar que la mayoría experimenta algún grado de apoyo en sus relaciones cercanas.

Entre 26 y 30 años:
Más de la mitad de las personas en este grupo de edad informa haber sido aceptada como es por su familia o círculo cercano (Aceptado como es: 51.7%). Aunque el porcentaje de aceptación parcial (40.0%) disminuye ligeramente, sigue siendo significativo. La presencia de aceptación total en más de la mitad de las personas es un indicador alentador de una mayor apertura en las relaciones familiares y de círculo cercano.

Mayores de 31 años:
En este segmento de edad, se encuentra el porcentaje más alto de aceptación total (Aceptado como es: 59.5%). Más de la mitad de las personas se siente aceptada como es por su familia o círculo cercano. Aunque el porcentaje de aceptación parcial (35.1%) disminuye, el nivel de aceptación total refleja posibles cambios culturales y evolución en las actitudes hacia la comunidad LGBTIQANB+.

A) Patrones Generacionales y Cambio Social.

El análisis muestra una tendencia en la que la aceptación total tiende a aumentar en los grupos de edades mayores. Esto podría indicar un cambio generacional en las actitudes hacia la diversidad sexual y de género. No obstante, persisten los desafíos, ya que una proporción significativa aún experimenta aceptación parcial o falta de aceptación. Estos datos destacan la importancia del apoyo familiar y de círculo cercano en el bienestar emocional y psicológico de las personas LGBTIQANB+.

B) Aceptación con relación a la Identidad de Género y Orientación Sexual.

Las personas trans reportan que un 52.2% de sus familias las aceptan parcialmente, mientras que un 34.8% las aceptan plenamente y un 13% no son aceptadas. En cuanto a las orientaciones sexuales, es preocupante que el 62.5% de las personas no aceptadas por sus familias sean bisexuales. Por otro lado, quienes son aceptados por sus familias o círculos cercanos corresponden a un 30.5% de bisexuales, un 21.1% de lesbianas y un 19.5% de gays. Estos datos subrayan la necesidad de seguir trabajando en la promoción de la aceptación y el apoyo dentro de las relaciones familiares y sociales en la comunidad LGBTIQANB+.

Comunidad

En relación con la amistad dentro de la comunidad LGBTIQANB+, es notable que la mayoría de los participantes (89.4%) indicaron tener amigos que también son miembros de esta comunidad. Un pequeño porcentaje (6.4%) mencionó tener un amigo perteneciente a esta comunidad, mientras que un reducido 3.8% afirmó no contar con amigos LGBTIQANB+. Estos resultados evidencian una sólida red de apoyo entre pares dentro de la comunidad, la cual juega un papel crucial en proporcionar sostén emocional y comprensión mutua.

En cuanto a la participación en organizaciones LGBTIQANB+, los hallazgos revelan que la mayoría de los participantes (91.7%) no forma parte de ninguna organización a nivel comunal o regional. Sin embargo, un significativo 8.3% de los encuestados expresó estar involucrado en alguna de estas organizaciones. Este porcentaje sugiere la existencia de un grupo comprometido con la defensa de los derechos y la visibilidad de la comunidad LGBTIQANB+, contribuyendo así a la construcción de una identidad colectiva y al impulso por la igualdad de derechos y oportunidades.

91.7%

No participa en organizaciones LGBTIQANB+

8.3%

Participa en organizaciones LGBTIQANB+

Los datos recolectados en la encuesta destacan el liderazgo de Valdiversa como la organización LGBTIQANB+ más conocida entre aquellos que no participan en ninguna institución, con un 80.6%. En segundo lugar, se encuentra Panteras Disidentes, también con un nivel considerable de reconocimiento, alcanzando el 59.5%. Y en tercer lugar, Fundación Visibles Chile es conocida por un 30.2% de los encuestados que no participan en organizaciones LGBTIQANB+.

En relación con la participación en organizaciones LGBTIQANB+, los datos confirman el liderazgo de Valdiversa, con un 50% de participación, lo que sugiere un alto grado de compromiso y vinculación con esta organización entre los encuestados que participan en alguna institución. Por otro lado, la Fundación Visibles también ha logrado atraer una proporción significativa de participantes, alcanzando un 27.3%, lo que muestra su importancia como una opción de participación para la comunidad. Aunque Panteras Disidentes tiene una tasa de participación menor en comparación con Valdiversa y Fundación Visibles, sigue siendo una opción relevante para un 12.6% de los encuestados que forman parte de organizaciones LGBTIQANB+. Los porcentajes restantes se distribuyen entre Brigada Teresa Flores (4.5%) y Disidencias en Red (9%), lo que indica que estas organizaciones también han logrado atraer una parte significativa de la población interesada en la participación activa en la comunidad LGBTIQANB+ en la región. Además, es importante destacar que la mayoría de los participantes que forman parte de alguna organización LGBTIQANB+ son menores de 30 años.

Conocimiento de organizaciones LGBTIQANB+

Valdiversa	80.6%
Panteras Disidentes	59.5%
Fundación Visibles	30.2%

Participación en organizaciones LGBTIQANB+

Valdiversa	50%
Panteras Disidentes	12,6%
Fundación Visibles	27,3%
Disidencias en Red	9%
Brigada Teresa Flores	4,5%

Educación

Los datos recopilados en el ítem de educación ofrecen una visión reveladora del nivel educacional de los participantes en la encuesta en la Región de Los Ríos. Entre los encuestados, un 65.9% informó estar actualmente estudiando, mientras que un 34.1% declaró no estar estudiando en ese momento.

Para aquellos que respondieron que no estaban estudiando, se indagó sobre el nivel educacional más alto alcanzado hasta la fecha. Los resultados revelan que un 71.1% de ellos había alcanzado el nivel de Educación Superior, seguido por un 16.7% que completó la Educación Secundaria, y un 12.2% que había cursado estudios de Postgrado o Magíster. Además, se observó que un 90% de quienes habían alcanzado su nivel educacional más alto habían concluido sus estudios.

Al consultarles sobre el nivel educacional que estaban cursando en el momento de la encuesta, se encontró que un 71.3% se encontraba en Educación Superior, un 19% en Educación Secundaria, un 9.2% en Postgrado o Magíster, y un 0.6% en Educación Primaria.

65.9%

Se encuentra actualmente estudiando

34.1%

No se encuentra estudiando o finalizó sus estudios

***No se reflejan datos importantes de abandono escolar**

Estos resultados proporcionan una comprensión detallada del nivel educacional de la comunidad LGBTIQANB+ en la región, resaltando la prominencia de la Educación Superior como el nivel más alcanzado y cursado actualmente. Además, la significativa cantidad de participantes que optan por continuar su educación a través de estudios de Postgrado o Magíster señala un compromiso con la formación continua. Estos datos pueden tener implicaciones cruciales para el desarrollo de políticas educativas inclusivas que aborden las necesidades específicas de esta comunidad.

Los resultados del ítem de educación también ponen de manifiesto una realidad preocupante en relación con el acoso, la violencia y la discriminación en el entorno estudiantil basado en la orientación sexual, identidad o expresión de género. De los encuestados totales, un 43.2% afirmó haber experimentado alguna forma de acoso, violencia o discriminación durante su vida estudiantil, mientras que el 56.8% indicó que no lo había experimentado.

Aquellos que afirmaron haber sido víctimas de acoso, violencia o discriminación fueron consultados sobre el período en el que vivieron estas situaciones. Los resultados indican que la mayoría de los casos se produjeron durante los años quinto a octavo básico, con un inquietante 51.8%. Le sigue la educación secundaria, donde un 67.5% de los encuestados declaró haber experimentado estas situaciones. En menor proporción, un 22.8% reportó haber vivido estas experiencias entre primero y cuarto básico, y solo un 8.4% mencionó haberlas experimentado en la educación superior.

Es crucial analizar también quiénes fueron los perpetradores de estas situaciones. La mayoría de las agresiones fueron perpetradas por compañeros/as de colegio, con un alarmante 48%. Los profesores/as fueron señalados como autores en un 20% de los casos, seguidos por el personal administrativo (funcionarios, inspectores, etc.) con un 20%, y los directivos con un 10%. Aunque en menor proporción, también se mencionó a los apoderados como perpetradores (2%).

43.2%

Ha vivido situaciones de acoso, violencia o discriminación en su vida estudiantil

¿Quiénes han sido los principales agresores de AVD?

Compañeros/as de colegio	48%
Profesores/as	20%
Funcionarios/as, inspectores	20%
Directivos/as	10%
Apoderados/as	2%

A) Análisis según edad, identidad de género y orientación sexual.

El análisis de las situaciones de acoso, violencia y discriminación (AVD) según los datos proporcionados en edad y orientación sexual revela patrones significativos en la experiencia de la comunidad LGBTIQANB+. En términos de grupos de edades, se observa que los jóvenes entre 19 y 25 años son quienes más reportan haber sufrido AVD en la vida estudiantil, con un 43.1%. Este porcentaje es considerablemente mayor que el de los grupos de edades más jóvenes y mayores. Por otro lado, los encuestados mayores de 31 años muestran la menor incidencia de AVD en la educación, con un 15.5%.

En relación con la orientación sexual, se destaca que las personas pansexuales u omnisexuales son las que reportan la experiencia más alta de AVD en la vida estudiantil, con un 55.7%. Le siguen las personas bisexuales, con un 34.8%, y las personas gays, con un 22.7%. Las personas lesbianas muestran una incidencia similar a la de los gays, con un 15.7%. Por su parte, las personas asexuales registran la menor incidencia, con un 5.2%. En el caso de la población trans, un 56.5% ha sufrido situaciones de AVD en la vida escolar, mientras que un 43.5% no ha enfrentado este tipo de situaciones.

Este análisis resalta la necesidad de abordar de manera específica y diferenciada las experiencias de AVD según la edad y orientación sexual en los programas de prevención y sensibilización. Es evidente que los jóvenes adultos enfrentan una carga desproporcionada de AVD en comparación con otros grupos de edades, lo que requiere enfoques direccionados para crear entornos educativos más seguros e inclusivos para esta población. Asimismo, la identificación de ciertas orientaciones sexuales y la población trans con una mayor prevalencia de AVD subraya la importancia de un enfoque sensible a la diversidad y dirigido a las necesidades específicas de cada grupo.

Es importante destacar que el hecho de que la población más adulta no haya informado en la encuesta sobre experiencias de agresiones verbales y discriminación (AVD) en la misma proporción que los grupos más jóvenes no necesariamente indica que la sociedad de esa época era más tolerante o inclusiva. Es crucial considerar otros factores que pueden haber influido en esta diferencia en los resultados. Por ejemplo, es posible que en el pasado la orientación sexual y la expresión de género se mantuvieran más ocultas debido a la falta de aceptación y el temor al estigma.

Salud

Los datos recopilados en el ítem de salud proporcionan una visión crítica sobre la atención médica recibida por la comunidad LGBTIQANB+. Los resultados revelan que un 28.1% de los encuestados se atiende regularmente en Centros de Salud Familiar (CESFAM), seguido por un 27.7% que no recibe atención médica regular. Además, un 26% opta por clínicas privadas o redes de salud privada, mientras que un 11% acude a hospitales públicos y un 7.2% se atiende en el Centro de Salud Universitario de la UACh.

La consulta sobre si la orientación sexual, identidad o expresión de género afectó la atención médica reveló que un preocupante 11.4% respondió afirmativamente. Dentro de este grupo, el 70% señaló que su salud fue estigmatizada debido a su identidad de género u orientación sexual, mientras que el 30% indicó haber sufrido malos tratos por parte del personal de salud.

Además, los resultados destacan otros problemas, como el 16.7% de los encuestados que experimentaron que sus síntomas fueron ignorados y el 6.7% a quienes no se les proporcionó el tratamiento necesario. En cuanto a la distribución de estos incidentes, un 13.2% reportó otras situaciones relacionadas con malos tratos en el área de la salud.

27.7% **No se atiende regularmente en algún centro de salud**

Los hallazgos resaltan la urgente necesidad de brindar capacitación y sensibilización al personal de salud para asegurar una atención médica respetuosa e inclusiva para la comunidad LGBTIQANB+. La implementación de políticas y protocolos que protejan los derechos de esta comunidad en el ámbito de la salud es esencial para garantizar un trato digno y adecuado en los servicios médicos. Los datos enfatizan la importancia de abordar la discriminación y estigmatización en el sistema de salud y garantizar un acceso equitativo a servicios de calidad para todos los miembros de la comunidad LGBTIQANB+.

A) Análisis según identidad de género y orientación sexual.

El análisis de cómo la orientación sexual, identidad o expresión de género afecta la atención médica revela un panorama diverso dentro de la comunidad LGBTIQANB+. Entre la población trans, el 66.7% indicó que su identidad de género no había afectado su atención médica, mientras que el 33.3% afirmó haber experimentado impactos negativos en este sentido. En términos de orientaciones sexuales, se observan variaciones significativas en cuanto a cómo la atención médica ha sido influenciada. Los bisexuales y pansexuales/u omnisexuales representan el 29.6% cada uno de los casos en los que su orientación sexual afectó la atención médica, destacando una preocupante proporción. Los gays también reportan un 22.2% de casos donde su orientación sexual influyó en su atención médica. Por su parte, los asexuales reportaron en un 11.1% que su orientación sexual tuvo un impacto en su atención médica.

Estos resultados subrayan la necesidad de promover una atención médica inclusiva y respetuosa para toda la comunidad LGBTIQANB+, y resaltan la importancia de abordar las barreras y desafíos específicos que enfrentan diferentes orientaciones sexuales e identidades de género en el ámbito de la salud. Es esencial trabajar en políticas y capacitaciones que sensibilicen al personal de salud y garanticen el acceso igualitario a servicios de calidad para todas las personas, sin importar su orientación sexual o identidad de género.

“Un 33.3% de la población trans ha experimentado impactos negativos en la atención medica debido a su identidad de género”

Vivienda

El análisis de los datos del ítem de vivienda proporciona una visión interesante sobre las condiciones de vivienda y las situaciones de riesgo que enfrenta la comunidad LGBTIQANB+. Entre los encuestados, se observa una diversidad en los arreglos de vivienda. Un 54.2% vive con su familia, mientras que un 15.5% reside solo/a/e. Por su parte, un 15.2% comparte su hogar con su pareja y la misma proporción vive con amigos/as. Es alentador observar que un 76.3% de aquellos que viven con sus familias no ha experimentado riesgos en su hogar, mientras que un 20.3% ha considerado abandonar temporalmente su hogar debido a situaciones de riesgo, y un 2.8% lo ha hecho efectivamente por esta razón.

Los resultados también reflejan situaciones de riesgo en hogares compartidos. De aquellos que viven con amigos/as, un significativo 92.5% no ha enfrentado situaciones de riesgo, aunque un 5% ha decidido abandonar su hogar compartido por estas circunstancias, y un 2.5% ha considerado esa opción. En el caso de quienes conviven con parejas, es alentador que el 90% no haya enfrentado situaciones de riesgo en su hogar compartido, aunque un 10% ha reflexionado sobre la posibilidad de abandonarlo temporalmente debido a tales situaciones.

“Un 20,3% ha pensado en abandonar temporalmente el hogar que comparte con su familia debido a situaciones de riesgo”

En cuanto a aquellos que viven fuera de sus familias, los motivos son diversos. Un 62% lo hace debido a la necesidad de estudiar o trabajar lejos de su familia. Además, un 42.1% buscaba un espacio para vivir libremente, el 29.8% consideraba que era tiempo de abandonar el hogar, el 28.1% contaba con una situación económica que le permitía vivir independientemente y un 8.3% ha enfrentado situaciones de riesgo que lo obligaron a abandonar su hogar.

Estos datos resaltan la importancia de proveer apoyo y protección a aquellos que han enfrentado situaciones de riesgo en sus hogares, así como la necesidad de fomentar ambientes seguros y acogedores para toda la comunidad LGBTIQANB+. También ponen de manifiesto la relevancia de garantizar acceso a viviendas seguras y adecuadas para aquellos que optan por vivir fuera del hogar familiar, y de brindar respaldo a quienes enfrentan desafíos económicos y emocionales al establecerse de manera independiente. Los resultados enfatizan la necesidad de abordar las dificultades que pueden surgir en el entorno de vivienda y de trabajar hacia soluciones que promuevan el bienestar y seguridad de la comunidad LGBTIQANB+. En particular, el 16.1% que ha tenido que abandonar su hogar por situaciones de riesgo, y el 9.54% que ha considerado esta posibilidad, resaltan la urgencia de crear un ambiente seguro y apoyo para aquellos que enfrentan estas circunstancias.

“Entre quienes ya no viven junto a sus familias Un 62% lo hace debido a la necesidad de estudiar o trabajar lejos de su familia. Además, un 42.1% buscaba un espacio para vivir libremente, el 29.8% consideraba que era tiempo de abandonar el hogar, el 28.1% contaba con una situación económica que le permitía vivir independientemente y un 8.3% ha enfrentado situaciones de riesgo que lo obligaron a abandonar su hogar

Trabajo

Los datos recopilados en el ítem de trabajo ofrecen una visión reveladora sobre la situación laboral y las experiencias de acoso, violencia o discriminación basada en la orientación sexual, identidad o expresión de género en el ámbito laboral. De los encuestados, un 36% declaró estar actualmente trabajando, mientras que un 25,4% ha buscado empleo en los últimos 12 meses. Por otro lado, un 22% respondió que no ha buscado empleo recientemente, pero ha trabajado anteriormente, y un 16,7% señaló que nunca ha trabajado.

A aquellos que han trabajado alguna vez en su vida o están trabajando actualmente, se les preguntó si consideraban que su orientación sexual, identidad o expresión de género había afectado su situación laboral. El 87,7% respondió que no, indicando que no habían enfrentado situaciones de discriminación en su lugar de trabajo. Sin embargo, un preocupante 12,3% dijo que sí se había visto afectado por su orientación sexual, identidad o expresión de género en el ámbito laboral.

87,7% No ha sufrido discriminación laboral debido a su orientación sexual, identidad o expresión de género.

12,3% Ha sufrido discriminación laboral debido a su orientación sexual, identidad o expresión de género.

A quienes respondieron afirmativamente sobre haber enfrentado discriminación laboral, se les indagó sobre la etapa en la que experimentaron estas situaciones. El 55,6% declaró haberlo sufrido durante la jornada laboral, mientras que el 44,4% lo experimentó durante la entrevista laboral y un 14,8% antes o después de ser despedidos.

Un 55,6 % de los afectados señaló que lo perpetraron compañeros/as de trabajo, destacando la relevancia de abordar la discriminación entre colegas. Además, el 40,7% lo atribuyó a la jefatura directa, resaltando la importancia de fomentar un liderazgo inclusivo y libre de discriminación. Un 33,3% mencionó a los directivos del trabajo como perpetradores, y un 7,4% dijo que fue por usuarios o consultantes del trabajo.

Estos resultados evidencian la necesidad de promover ambientes laborales respetuosos, inclusivos y libres de discriminación, donde los trabajadores puedan sentirse seguros y valorados, independientemente de su orientación sexual, identidad o expresión de género. Asimismo, destacan la importancia de implementar políticas y programas que promuevan la diversidad y la no discriminación en el lugar de trabajo, y de brindar apoyo y protección a aquellos que han sido víctimas de acoso o violencia en el ámbito laboral.

¿En qué etapa sufriste discriminación laboral?

Jornada Laboral	55,6%
Entrevista Laboral	44,4%
Antes o después de ser despedidx	14,8%

¿Por quienes sufriste discriminación laboral?

Compañerxs de trabajo	55,6%
Jefatura directa	40,7%
Directivos de trabajo	33,3%
Clientes o consultantes	7,4%

Los datos revelan que la discriminación laboral en la comunidad LGBTIQANB+ de la Región de Los Ríos está influenciada en gran medida por el entorno y la cultura laboral en sí. La mayoría de las situaciones discriminatorias provienen de compañeros/as de trabajo y la jefatura directa, sugiriendo que la dinámica interna de las organizaciones y la cultura laboral contribuyen significativamente a este problema.

Seguridad

Los resultados del ítem de seguridad revelan la incidencia de agresiones verbales, físicas y psicológicas basadas en la orientación sexual, identidad o expresión de género dentro de la comunidad LGBTIQANB+. Notablemente, un 41.3% de los encuestados afirmó no haber sufrido este tipo de agresiones, mientras que un 39.8% indicó haberlas experimentado hace más de 12 meses y un 18.9% en los últimos 12 meses. Entre aquellos que han sido víctimas de agresiones, es preocupante que un 97.4% no haya denunciado los incidentes. De los que sí lo hicieron, solo un 25% obtuvo una respuesta satisfactoria, lo que resalta los desafíos que enfrentan las víctimas en la búsqueda de justicia y protección.

Entre las razones para no denunciar, destacan que un 55% creyó que no se tomaría en cuenta, un 44.4% evitó la revictimización, un 41.4% no confía en la institucionalidad, un 26.5% desconoce a dónde dirigirse y un 23.8% temió hacerlo. En cuanto a los lugares seguros para la comunidad LGBTIQANB+, se mencionaron con frecuencia la discoteca LGBTIQANB+ Bimba en Valdivia y las oficinas de la mujer y diversidades en diversas comunas de Los Ríos. Las actividades organizadas por organizaciones LGBTIQANB+ locales, como marchas y eventos, también se consideraron espacios seguros. Sin embargo, se identificaron lugares y sectores donde se percibe discriminación, como colegios religiosos, iglesias, discotecas heterosexuales y el Hospital Base de Valdivia, el centro de Valdivia, entre otros.

En relación con la percepción de riesgo, es alentador que un 88.6% afirmara no estar en situación de riesgo en ese momento, mientras que un 8% optó por no responder y un 3.4% indicó estar en riesgo. En términos de conocimiento sobre dónde buscar ayuda en situaciones de riesgo, es preocupante que un 64.8% declarara no saber a dónde acudir. Entre los que sabían, un 47.3% buscaría ayuda en familiares o amigos, un 36.6% recurriría a la institucionalidad, como carabineros, la PDI, fiscalía y centros de la mujer y diversidad, y un 16.1% se dirigiría a organizaciones sociales. Estos resultados subrayan la necesidad de fortalecer la información y el acceso a recursos de apoyo para aquellos que enfrentan situaciones de riesgo y discriminación dentro de la comunidad LGBTIQANB+.

A) Análisis según edad y orientación sexual.

El análisis de los datos sobre agresiones verbales, físicas o psicológicas por orientación sexual, identidad o expresión de género, según las respuestas de distintas orientaciones sexuales, revela patrones interesantes en términos de la frecuencia y la temporalidad de estas agresiones.

En el caso de las personas trans, se observa que un 17.4% respondió que nunca ha sufrido estas agresiones, lo que puede sugerir que algunos individuos de esta orientación han experimentado menos incidentes de este tipo en comparación con otras. Sin embargo, un alto porcentaje del 47.8% afirmó haber experimentado agresiones hace más de 12 meses, mientras que un 34.8% las vivió en los últimos 12 meses. Esta distribución puede indicar que las personas trans enfrentan persistentes desafíos en relación con la violencia basada en su identidad de género.

En el caso de los gays, un 36.8% declaró no haber sufrido nunca agresiones, lo que es una proporción considerable. Sin embargo, un 39.5% indicó que experimentó agresiones hace más de 12 meses, y un 22.7% las vivió en los últimos 12 meses. Esto sugiere que, aunque algunas personas gays no han enfrentado este tipo de violencia, una parte significativa de esta comunidad sigue siendo víctima de agresiones en diferentes momentos.

Los bisexuales también mostraron una distribución similar: un 45% nunca ha sufrido agresiones, pero un 38.5% las vivió hace más de 12 meses y un 16.5% en los últimos 12 meses. Las lesbianas presentan una proporción similar a las bisexuales: un 43.1% nunca ha sufrido agresiones, un 41.2% las experimentó hace más de 12 meses y un 15.7% en los últimos 12 meses.

En el caso de las personas pansexuales u omnisexuales, un bajo 15.8% nunca ha sufrido agresiones. Sin embargo, un significativo 55.7% vivió agresiones hace más de 12 meses, y un 39.5% en los últimos 12 meses. Este grupo parece tener una proporción más alta de experiencias recientes de agresiones en comparación con otras orientaciones.

Por último, las personas asexuales presentan la proporción más alta de aquellos que nunca han sufrido agresiones, con un 66.7%. Sin embargo, un 22.2% experimentó agresiones hace más de 12 meses y un 11.1% en los últimos 12 meses.

En general, los datos sugieren que las agresiones basadas en la orientación sexual, identidad o expresión de género afectan a un porcentaje considerable de la comunidad LGBTIQANB+. Además, existe una variación significativa en la temporalidad de estas agresiones según la orientación sexual, lo que subraya la necesidad de abordajes y apoyos específicos para los diferentes subgrupos dentro de la comunidad.

Los resultados de la encuesta proporcionan una visión significativa de los lugares percibidos como seguros y peligrosos para la comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos. Entre los lugares considerados seguros se destacan Bimba, una discoteca LGBTIQANB+ en Valdivia, y las oficinas de la mujer y diversidades en las diferentes comunas de la región. Asimismo, las actividades organizadas por las propias organizaciones LGBTIQANB+, como marchas y eventos, también se consideraron espacios seguros. En contraste, se identificaron lugares o sectores donde se percibe discriminación, incluyendo colegios religiosos e iglesias, discotecas heterosexuales y el Hospital Base de Valdivia, entre otros. Estos hallazgos subrayan la importancia de seguir promoviendo la seguridad y la inclusión en espacios públicos y privados, así como la necesidad de abordar la discriminación en áreas específicas como la educación y la atención médica.

Demandas Importantes

Basándonos en los datos recopilados en la Encuesta Regional de la Comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos, se pueden identificar varios desafíos y demandas que esta comunidad enfrenta en la región:

Discriminación y Violencia: Los resultados muestran que un porcentaje significativo de personas ha experimentado discriminación, acoso o violencia basada en su orientación sexual, identidad o expresión de género. Esto destaca la necesidad de abordar la discriminación y promover la seguridad y el respeto en todos los ámbitos de la vida.

Falta de Aceptación Familiar: Aunque existe un progreso en términos de aceptación familiar en diferentes grupos de edad, aún hay un porcentaje considerable de personas que no se sienten totalmente aceptadas por sus familias. Esto subraya la importancia de promover la educación y la sensibilización en los entornos familiares para crear un ambiente de apoyo y aceptación.

Desafíos en el Ámbito Laboral: La discriminación y el acoso en el lugar de trabajo son desafíos que deben abordarse de manera urgente. La presencia de experiencias negativas en el ámbito laboral resalta la necesidad de promover ambientes laborales inclusivos, libres de discriminación y respetuosos.

Falta de Conocimiento y Recursos: Los porcentajes de personas que no saben dónde acudir en caso de situaciones de riesgo, así como la falta de conocimiento sobre organizaciones de apoyo, indican la necesidad de fortalecer la información y el acceso a recursos para quienes enfrentan desafíos y discriminación.

Mayor Participación en Comunidades y Organizaciones LGBTIQANB+: Aunque un porcentaje significativo de personas no participa en organizaciones LGBTIQANB+, existe una demanda creciente de participación en estos espacios. Esto destaca la importancia de fortalecer y ampliar las actividades y programas de estas organizaciones para satisfacer las necesidades y demandas de la comunidad.

Necesidad de Educación y Sensibilización: Los resultados muestran que una proporción considerable de personas aún enfrenta dificultades para expresarse libremente y siente que su identidad de género y orientación sexual no son completamente aceptadas. Esto subraya la importancia de continuar con la educación y la sensibilización para crear una sociedad más inclusiva y respetuosa.

Visibilidad y Representación: La presencia predominante de personas jóvenes en la muestra puede indicar una mayor conciencia sobre temas relacionados con la identidad de género y orientación sexual en las generaciones más jóvenes. Sin embargo, también destaca la importancia de incluir y representar las experiencias y voces de personas de diferentes edades en los esfuerzos por promover la igualdad y la aceptación.

Conclusión

En resumen, la I Encuesta Regional de la Comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos ha arrojado una valiosa luz sobre las diversas experiencias, vivencias y desafíos que enfrenta esta comunidad en la región. A pesar de sus contribuciones significativas, es importante abordar las limitaciones inherentes a esta encuesta para contextualizar adecuadamente los resultados obtenidos.

Una limitación clave es la distribución geográfica desequilibrada de la muestra, donde Valdivia predomina como el epicentro de participación. Esto puede generar un sesgo en los datos al no reflejar adecuadamente las experiencias de las personas LGBTIQANB+ que residen en otras comunas de la región. Además, el fuerte énfasis en la participación de personas pertenecientes a universidades podría generar una representación distorsionada, dado que esta población está más consciente y visibilizada en cuestiones LGBTIQANB+. Esto sugiere que los resultados pueden no capturar plenamente la gama diversa de experiencias y voces dentro de la comunidad en otros contextos.

A pesar de estas limitaciones, es innegable que esta encuesta marca un hito significativo al ser la primera en su tipo en la región y en el sur de Chile. Proporciona una base sólida para el entendimiento de las realidades LGBTIQANB+ en Los Ríos y actúa como un llamado a la reflexión en torno a la necesidad de investigación y visibilización continua en este campo. La alta participación en universidades refleja la creciente conciencia y aceptación de la diversidad de género y orientación sexual en este segmento de la población, lo que es alentador en términos de avances sociales y culturales.

En conclusión, la Encuesta Regional de la Comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos ofrece un punto de partida invaluable para comprender las realidades y desafíos de esta comunidad en la región. Si bien presenta limitaciones en términos de distribución geográfica y enfoque en poblaciones universitarias, sienta las bases para futuras investigaciones más amplias y equitativas. Esta encuesta destaca la necesidad de continuar trabajando hacia la inclusión, visibilización y defensa de los derechos de la comunidad LGBTIQANB+ en la Región de Los Ríos y en toda la sociedad chilena.